

*Porque el fin de siglo y del milenio lo hacen casi obligatorio, la Sociología asumió el propósito de valorar su herencia. Claro, en ello no hay narcisismo, puesto que el compromiso está orientado a pensar los desafíos –el presente- y las perspectivas –el futuro-.*

*Hay otra razón, que tiene que ver con la historia para la negación de la autocomplacencia: si bien durante mucho tiempo cada sociólogo estuvo convencido de que su enfoque era válido y útil –en un ambiente dominado por las certezas, que derivaban en optimismo científico-; hoy –y desde la ‘revolución’ del 68- todos dudan y cuestionan sus perspectivas y paradigmas, sus teorías y metodologías –en un marco de incertidumbres-.*

*La Sociología tiene que apelar a sus tradiciones –un pasado que abarca algo así como 150 años- para superar los sentimientos de confusión e inseguridad que la invaden.*